

**L**os vendedores ambulantes conforman un colectivo “olvidado y castigado” por las políticas de la crisis de la Covid-19, según dicen sus trabajadores. Son autónomos que vieron interrumpida la actividad el 14 de marzo y que tras los meses de confinamiento no recuperaron la normalidad. Con la desescalada y la amortiguación de las normas sanitarias no pudieron volver a sus antiguos ritmos de trabajo, ya que, en provincias como Ciudad Real, ha sido solo un puñado los ayuntamientos que han optado por su apertura. En la mayoría trabajaron en verano pero se volvieron a cerrar, otros están limitados al 30% o 50% por las medidas sanitarias, mientras que hay pueblos cuyas autoridades “han decidido que no podemos trabajar”.

Son comerciantes, recuerdan, que “pagamos la cuota de autónomo y gastos como el transporte, los seguros o la mercancía”. Por ello se han movilizado y se han organizado en asociaciones para reivindicar la apertura de los mercadillos al 100%, al ser espacios al aire libre, sin apenas riesgos y, según aseguran, con un esmerado cumplimiento tanto de la distancia de seguridad como de los protocolos de higiene.

### Agravio comparativo

La Asociación de Autónomos Vendedores en Mercadillos de Ciudad Real (AVAMER) es una de nuevas entidades que ha surgido en defensa del colectivo y su presidenta, Verónica Sánchez, explica “la lucha para que nos dejen trabajar todos los días”.

La malagonera, al frente de un negocio de menaje, se queja del “agravio comparativo con las grandes superficies, que están cerrados y sin controles de sus aforos”. También se pregunta por qué las limitaciones “se fijan respecto al número de puestos, en lugar de en función del aforo, tal y como se hace respecto a los centros comerciales y supermercados”.

Sánchez dice no entiende que haya pueblos que no autoricen la celebración de estos mercados de cercanía y pide igualdad “contra la discriminación que sufrimos” porque “es el medio de vida de muchas familias”.

“No queremos ayudas, queremos trabajar”, sentencia.

Con todo, AVAMER valora positivamente “el cambio de tendencia” en la gestión de estos espacios, a tenor del acuerdo alcanzado en el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud el 22 de octubre.

En concreto, el documento ‘Actuaciones de respuesta coordinada para el control de la transmisión de Covid-19’ incide en “la realidad científica de que los mercadillos al aire libre son seguros” y descarta totalmente el cierre de estos espacios.

Establecen, recuerda Avamer, “restricciones mucho menos drásticas que las anteriores”: un 75% de los puestos en municipios en fases 1 y 2, y un 50% en fase 3.

Así, desde la asociación exigen a las autoridades sanitarias regionales y a los ayuntamientos “que cumplan con estas normas y mantengan abiertos todos los mercadillos”.



Sánchez también incide en que los mercadillos realizan un servicio público en pueblos pequeños, ya que llevan productos de todo tipo que, de otra manera, tendrían que comprar acudiendo a localidades más grandes.

En Ciudad Real están abiertos en localidades como Malagón, Fuente el Fresno, Villarta de San Juan, La Solana, Daimiel o Herencia. Y este mismo fin de semana volverá el mercadillo de Ciudad Real capital. En pueblos como Alcázar de San Juan, el mercadillo funcionó en mayo pero tuvo que cerrar en agosto como consecuencia de las medidas especiales impuestas a la ciudad por Sanidad ante un escenario de transmisión comunitaria de coronavirus.

Ahora, el Grupo Municipal Popular del Ayuntamiento presentó una moción para pedir su apertura, aunque al cierre de esta edición, el Consistorio ha anunciado que abrirá el espacio el próximo lú-

nes día 2 de noviembre, con un porcentaje de puestos en su recinto.

### Herencia: favorecer la economía respetando las normas sanitarias

Herencia tiene uno de los mercadillos más representativos por la salida comercial que da al potencial hortícola que reúne. La producción es vendida principalmente en este tipo de puntos de venta ambulante, tanto de la provincia de Ciudad Real como de Toledo, incluso en pueblos de Madrid.

Su alcalde, Sergio García-Navas, es uno de los regidores que lo ha tenido claro desde el principio y ha defendido la actividad del colectivo, en coalición con las autoridades sanitarias y las normas que establecen.

Desde el inicio de la desescalada, el Gobierno municipal herenciano ha ido consultando y coordinando